

Injusto episodio en la historia del cine

Guía de visionado de *Trumbo. La lista negra de Hollywood* (Jay Roach, 2015)

Tras dos clásicos indiscutibles, con su atmósfera jurídica en blanco y negro, AulaCine de [CAJAGRANADA Fundación](#) sigue intentando profundizar en la verdad. En la película “Trumbo. La lista negra de Hollywood”, el director Jay Roach demuestra su oficio al resolver la narración de un capítulo oscuro de la historia de Hollywood, con muchos grandes nombres del firmamento filmico implicados. Fue la famosa “caza de brujas”, un conjunto de acusaciones infundadas sobre colaboración con el comunismo que, en plena Guerra Fría, dañarían de forma irreparable la imagen de la democracia norteamericana y de numerosos profesionales de la cultura y del cine, como fue el caso del guionista Dalton Trumbo. Por su interpretación, el actor Bryan Cranston (serie *Breaking Bad*) fue nominado a los Premios Oscar en 2015

Proyección: **Martes, 13 de febrero de 2018**, Teatro CAJAGRANADA, **19 horas**.

Entrada gratuita hasta límite de aforo. Versión Original Subtitulada en Español.

Trumbo. La lista negra de Hollywood

Director, año: Jay Roach, 2015

Duración: 124 min.

País: Estados Unidos

Guión: John McNamara

Fotografía: Jim Denault

Música: Theodore Shapiro

Reparto: Bryan Cranston, Diane Lane, Helen Mirren, John Goodman, Elle Fanning, Louis C.K., Michael Stuhlbarg, David James Elliott, Roger Bart, J.D. Evermore, Mark Harelik, Peter Mackenzie, Toby Nichols, Becca Nicole Preston, Elijah Miskowski.

Fuente de los datos: [Filmaffinity](#)

Autor de la guía de visionado: [Rafael Marfil Carmona](#), Universidad de Granada y [Grupo Comunicar](#)

Es una película basada en hechos reales, aunque siempre hay licencias que pueden deformar el perfil o el sentido ético de algún personaje. Solo los eruditos de la historia contemporánea norteamericana son capaces de identificar el grado de fidelidad del guion y de la película. Los responsables de una tarea que, sin duda, iba a ser centro de las miradas de Hollywood (esta cuestión todavía duele, a pesar del paso del tiempo) fueron John McNamara y Jay Roach, profesionales de otra generación en cuya propuesta está latente, sin duda, un homenaje a Dalton Trumbo y a los que, cómo él, sufrieron la injusta y moralista persecución del extremismo republicano en Estados Unidos.

“Macarthismo”

Durante décadas, y aún hoy, los estudiantes de Comunicación de cualquier facultad estudian uno de los casos más evidentemente injustos de censura en la historia de los países democráticos. Hoy día, en plena era de la posverdad, cualquier atisbo de atentado a los medios de comunicación reactiva el debate. Por eso esta película forma parte de nuestro ciclo dedicado a la verdad. El senador Joseph McCarthy reforzó, en 1950, la persecución muchas personas del arte y la cultura, sospechosas de ser comunista. Una obsesión que venía gestándose desde finales de la década de los 40. En plena Guerra Fría, este proceso fue denominado como “caza de brujas”, llegando a afectar a Bertolt Brecht o Charles Chaplin, e inspirando a Arthur Miller para escribir su obra “Las brujas de Salem” (1953). El Comité de Actividades Antiestadounidenses, que ya estaba operativo desde 1938, actuó con gran contundencia, sin respetar los derechos de muchísimas personas dedicadas a la creación, como fueron los denominados “Diez de Hollywood”, grupo que se rebeló, negándose a testificar inicialmente. Entre ellos estaba el escritor y guionista Dalton Trumbo, uno de los grandes en la historia del cine. Su biografía es clave para comprender los obstáculos que la libre creación siempre ha encontrado en el pensamiento retrógrado.

Historia del cine

Es muy importante esta lección de la historia del cine, no solo por lo injusto de la “caza de brujas”, sino porque trabajos así nos ayudan a valorar la importante función de los guionistas. Además, en este caso, la

elección del personaje es más acertado aún, porque Dalton Trumbo fue el mejor, tanto por su capacidad creativa y el número de guiones firmados, como por las grandes obras maestras que ha dejado su trabajo intelectual. Entre ellas, destacan dos Premios Óscar, “Vacaciones en Roma” (William Wyler, 1953) y “El bravo” (Irving Rapper, 1956), firmadas inicialmente con seudónimo para evadir la prohibición de trabajar en el sector del cine. El protagonista de esta historia solo pudo ver reconocida la autoría de una de ellas, ya que la Academia de Hollywood reconoció la primera en 1993, 17 años después de su muerte.

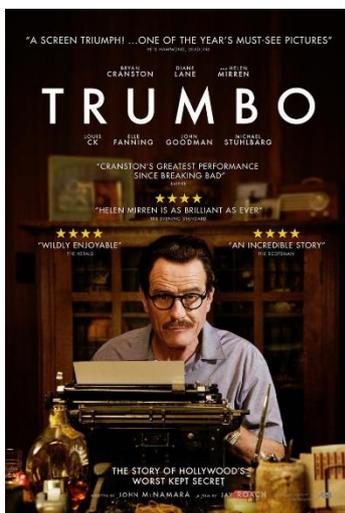
A estas películas hay que unir, en la brillante trayectoria de Trumbo, títulos como “Espartaco” (Stanley Kubrick, 1960) y “Éxodo” (Otto Preminger, 1960), además de “Papillon” (F.J. Schaffner, 1973) o la película que no solo escribió, sino que dirigió en 1971: “Johnny cogió su fusil”, todo un alegato por la paz que, todavía hoy, es obligada en cualquier cineforum contra el belicismo.

Personajes de Hollywood

La película muestra a un joven y desafiante Kirk Douglas, interpretado por Dean O’Gorman, de un parecido extraordinario. Tampoco es desdeñable el momento en el que Otto Preminger aparece en su Rolls-Royce. Igualmente, impresiona conocer una faceta retrógrada del mítico John Wayne, el “duque”. No solo fue un gran actor, sino una personalidad reconocida e influyente en el sistema industrial del cine, implicado en la Alianza Cinematográfica para la Preservación de los Ideales Americanos, plataforma anticomunista desde la que apoyó activamente la persecución, junto a la actriz y periodista Hedda Hopper o el productor y el director Sam Wood, entre otros muchos, sin olvidar a Ronald Reagan, actor que llegaría a ser presidente, convencido de ciertas ideas ya en su juventud. El complejo papel de Edward G. Robinson, que luchaba por adaptarse a un nuevo cine, representa muy bien la comprometida situación de muchos profesionales ante los acontecimientos.

La película

La presencia de tantas figuras de prestigio fue centro de las miradas en el estreno de “Trumbo”. Así, su contenido no debe evitar que nos fijemos en determinadas estrategias fílmicas para resolver cuestiones complejas. Por ejemplo, la diferencia entre realidad y ficción documental se apoya en el contraste entre blanco y negro, por una parte, y color, por otra. En este sentido, debemos estar atentos/as a los créditos finales, en los que vemos fotografías del Dalton Trumbo real y un emocionante testimonio sobre su hija. En algún fragmento del noticiero de la época, también podemos ver a una Lauren Bacall reivindicativa por los derechos de los trabajadores del sector, igual que otras personalidades de prestigio como Katherine Hepburn, Gregory Peck o Billy Wilder. Por lo demás, se trata de un desarrollo correcto, sin grandes estridencias creativas, centrado en poner el foco en el personaje de Trumbo y, en ningún caso, llamar la atención a través de alardes ni efectismos. Todo ello, para asegurar la fluidez de 124 minutos de metraje, centrados en un personaje que “hablaba como un radical y vivía como un rico”. En resumen, una excelente película que habla de la esencia del trabajo del guionista, mostrando una visión más humana que sociológica, pero que nos ayuda a comprender aquella época.



Ver y pensar. Tres cuestiones en las que fijar nuestra atención:

- 1. Uso del color y el blanco y negro.** En una película con un color muy vivo, las imágenes documentales dejan clara su procedencia “real”, al estar en blanco y negro. La vida, como podemos imaginar, era en color, a pesar de la oscuridad de aquellos tiempos para el cine.
- 2. Lección de historia del cine.** Da que pensar el papel de algunos grandes en esa injusta lucha anticomunista. El más claro ejemplo, John Wayne, adorado por generaciones durante décadas.
- 3. El oficio de guionista.** Mientras se van narrando los hechos, aprendemos la importancia de la función de un guionista en la industria del cine, algo que a veces se olvida. En muchos casos, la dirección solo ejecuta una buena historia. Sin ese texto inicial, la película es imposible.